



Ensayo

Nombre del Alumno: Fátima Guadalupe Aguilar Vázquez

Nombre del tema: Medicina Tradicional (Egipto, china, griegos, romanos)

Parcial: Segundo

Nombre de la Materia: Nutrición y medicina alternativa

Nombre del profesor: Italia Yamileth Hernández Figueroa

Nombre de la Licenciatura: Nutrición

Cuatrimestre: Quinto

Introducción

Bueno yo les voy hablar sobre la medicina natural y tradicional forma parte del acervo cultural de la humanidad, y se ha desarrollado en muchos países con características propias, en franca tendencia a los recursos disponibles en ellos, sobre la base, además, de la idiosincrasia de sus habitantes; por tanto, es el resultado de una evolución lenta, pero avalada por la experiencia práctica. El empleo de las plantas para la alimentación del hombre y la curación de diversas enfermedades, se remonta a la creación del mundo. Esta experiencia fue transmitida de generación en generación, a tal punto, que en la actualidad, en pleno siglo XXI, son denominadas plantas de uso tradicional, lo cual continuará hasta el fin de los tiempos. Al respecto, la medicina herbaria, que también se conoce como medicina botánica, fitoterapia o fitomedicina, es la forma más antigua de atención médica que se ha conocido en la humanidad. En la actualidad existen extensas documentaciones e investigaciones relacionadas con el uso de las plantas para curar diversas enfermedades.

Egipto

Desde la primera infancia, las enfermedades acechaban a los habitantes del Egipto faraónico, cuya esperanza de vida era de unos treinta y nueve años para los hombres y de treinta y cinco para las mujeres. La brevedad de esta existencia se debía a todo tipo de dolencias, para las que los textos de los “papiros médicos” ofrecían un compendio de recetas o prescripciones. Los desórdenes internos se explicaban por las anomalías detectadas en una anatomía humana de concepción muy simple, plasmada en el Tratado del corazón contenido en el famoso Papiro Ebers, fechado hacia 1500 a.C. La larga práctica de observación había permitido descubrir muy pronto la red venosa subcutánea, lo que abrió el camino a una teoría de los conductos (metu o metu) que surcaban el cuerpo humano. Se creía que éstos, dispuestos de forma radial, comunicaban los orificios naturales y las extremidades con el corazón, y transportaban gases y fluidos vitales aire, sangre, bilis, moco, orina, semen, al resto del organismo. La existencia de metu se prestaba a confusión, porque en ellos, además de vasos sanguíneos y otros conductos, se incluían tendones y ligamentos.

LAS CAUSAS DE LA ENFERMEDAD

En los papiros médicos hay muchas referencias a taponamientos u obstrucciones de metu a causa de torsiones o rigideces; otras veces se describe la disminución de su número, asociada a la vejez. Todo ello impedía o entorpecía el paso del “soplo vital”, verdadero alimento para los hombres y los dioses: “En cuanto al aliento que entra en la nariz, en el corazón y en los pulmones, son ellos los que lo dan al cuerpo entero”, dice el Papiro Ebers. Existía la idea de que la enfermedad implicaba la ocupación del cuerpo por seres extraños. Había seres demoníacos que perturbaban la salud al inocular su aliento envenenado en el cuerpo o en el espíritu del ser humano. Entre ellos figuraban los ujedu, que surgían de los aaa, líquidos malignos y pestilentes, y se manifestaban como gusanos. A este respecto, el Papiro Ebers ofrece un remedio «para matar a los ujedu y echar los líquidos aaa de un muerto o de una muerta que está en el interior del cuerpo de un hombre o de una mujer». Otros espíritus, como los setet, debían ser expulsados antes de acabar con ellos, pues si perecían dentro del cuerpo podían causar males aún mayores. La existencia de estos entes malignos explicaba las enfermedades. El hecho de que fuesen concebidos con aspecto vermiforme, de gusano, posiblemente tenía relación con los múltiples casos de enfermedades parasitarias que inspiraron imágenes repugnantes asimiladas con la putrefacción del cadáver. No es de extrañar que, como refieren los historiadores griegos Heródoto y Diodoro de Sicilia, los egipcios fuesen muy dados a purgarse con ricino o a administrarse enemas purificadores, lo que hacían mediante un cuerno

vaciado. A veces, la propia sangre podía tener un comportamiento destructor, similar a los elementos referidos, cuando era contaminada por vientos que entraban en el interior del cuerpo y la trasmutaban en algo maligno: “La sangre que come”. En este caso, la sangre no cumplía con su función de unir los elementos vitales del organismo, lo que daba lugar a la enfermedad.

Romanos

Al hablar de la medicina en Roma, nuestro punto de interés se va a fijar, irremediabilmente en el ejército, ya que el Imperio entendía como vital que las tropas estuvieran tan sanas y saludables como fuera posible. De ahí que los enormes esfuerzos llevados a cabo por Roma para asegurar la salubridad de sus ejércitos hiciera que los medicus (oficial médico de las unidades de combate romanas) fueran reconocidos como unos personajes de un status superior dentro de la escala social militar. Podemos afirmar, de hecho, que el progreso de la Medicina en Roma no empieza hasta que no se asienta la nueva organización militar. Antes de esto, como hemos visto en épocas anteriores, los romanos creían profundamente en las supersticiones, conjuros y rituales para librar al Imperio de enfermedades y pestes. Tal fue la importancia que se le dio al profesional sanitario en Roma, que concedió a los médicos títulos de dignidad, tierras y pagas especiales a su jubilación. Una de las innovaciones más importantes fue la creación de la Enseñanza Reglamentada de la medicina que hizo que en el siglo II tanto los médicos militares como los civiles debían pasar por la Escuela de Medicina. Las actividades quirúrgicas eran atendidas por verdaderos especialistas, el material incluiría ya los fórceps, escalpelos, catéteres y extractores de flechas amén de un amplio espectro de analgésicos y sedantes para aplacar los dolores de la cirugía. También hervían el instrumental antes de usarlo y, gracias al conocimiento de venas y arterias los cirujanos sabían cómo usar los torniquetes, clampajes arteriales y las ligaduras para las pérdidas de sangre. De hecho los primeros hospitales que se construyen son militares, la valetudinaria donde se atendían a los militares del ejército. Estaban contruidos en las zonas fronterizas y había salas separadas para enfermos y heridos. Hay que tener en cuenta que éstos edificios eran exclusivos para las tropas ya que los demás habitantes eran atendidos en sus casas o, en el peor de los casos, como los enfermos desahuciados, deformes y recién nacidos no deseados, eran, simplemente dejados.

Griega

macaón y Podalirio, que atienden a los heridos griegos en la guerra de Troya, son los dos primeros médicos griegos cuyo nombre conocemos. La *Ilíada* los recuerda como “dos buenos médicos” en el ejército del rey Agamenón. Son hijos del famoso Asclepio (en latín Esculapio), más tarde venerado como dios de la medicina, y héroes muy apreciados tanto por su valor guerrero como por su servicial saber quirúrgico. El médico, llamado *iatrós* en griego, es, en efecto, según Homero, “un hombre que vale por muchos”, y está calificado socialmente como *demioergós*, “servidor público”, al igual que el adivino, el maestro carpintero o el recitador de poemas. Se trata de un oficio acreditado y sabemos que médicos itinerantes circulaban por la Grecia arcaica. Ya en pleno siglo VI a.C. conocemos el nombre de un famoso médico viajero, Demócetes de Crotona, que, según cuenta Heródoto, acabó sus días en la corte del rey persa Darío I. Pero la figura que marca con su magisterio y sus escritos la etapa que llamamos “técnica” o “científica” de la medicina griega es la de Hipócrates, que vivió más o menos entre 440 y 360 a.C. En su isla natal de Cos fundó la escuela profesional que llevaría su nombre y donde compuso los primeros “tratados hipocráticos”, que son el origen del *Corpus hipocrático*, una variada colección de casi sesenta textos médicos que formaron una biblioteca pionera especializada en la teoría y la práctica de la curación.

MEDICINA RACIONAL Y MILAGROSA

El *Corpus* recoge y examina, con una perspectiva metódica y racional, numerosos datos sobre enfermedades y aspectos varios del arte médico: anatomía, fisiología, ginecología, patología, epidemiología y cirugía. En ellos se pone énfasis en la observación minuciosa de los enfermos y sus dolencias, y se atiende mucho a la dieta y el régimen, lo que no es sorprendente en una ciencia en la que la farmacología es muy elemental y la cirugía interna desempeña un papel muy limitado. Es importante la atención a lo que llamaríamos medicina preventiva y, sobre todo, a la evolución del proceso enfermizo, a los síntomas que permitan conocer sus crisis, dar un pronóstico y orientar la mejoría. Esa concepción de la *physis* o naturaleza como un conjunto de fenómenos que el estudio debe explicar mediante razones y experimentos es común a los primeros filósofos, los sofistas y los discípulos de Hipócrates. Por ello escriben esos textos en prosa clara y sencilla, contando sus experiencias e interpretando los hechos según una teoría crítica que los abarca y explica, sujeta a discusión científica. El médico intenta curar tomando conciencia de las causas de la enfermedad y expone el método efectivo para enfrentarse a ella. Aquí surge una medicina empírica y racional, sin ningún elemento mágico ni lastre religioso, en claro contraste con

tradiciones médicas mucho más antiguas, como la china o la egipcia. Si es muy difícil valorar con criterio actual el nivel científico de esta medicina –que ignora los microbios, la circulación de la sangre o la química moderna–, no deja de ser ejemplar la orientación metódica y objetiva que caracteriza a esta *téchne iatriké*, el oficio de la curación.

Chinos

La medicina china tradicional es un sistema de medicina basado en parte en la idea de que un tipo de energía, llamado *qi* (se pronuncia "chi"), fluye por el cuerpo a través de unas vías llamadas meridianos. En esta creencia, si se obstruye o se desequilibra el flujo del *qi* por estos meridianos, puede llegarse a producir una enfermedad. En China, los médicos han practicado la medicina china tradicional desde hace miles de años y su popularidad está aumentando en muchos países occidentales. Se cree que las causas del desequilibrio del *qi* tienen que ver con:

- Fuerzas externas, como el viento, el frío o el calor.
- Fuerzas internas, como las emociones de alegría, ira o miedo.
- Factores de estilo de vida, como la mala alimentación, la falta de sueño o el exceso de alcohol.

Otro concepto importante en la medicina china tradicional es el del *yin* y el *yang*. En este enfoque, todas las cosas, incluido el cuerpo, se componen de fuerzas opuestas llamadas *yin* y *yang*. Se dice que la salud depende del equilibrio de estas fuerzas. La medicina china tradicional se centra en mantener el equilibrio del *yin* y el *yang* para conservar la salud y prevenir la enfermedad. Los médicos de medicina china tradicional observan el equilibrio del cuerpo, la mente y el espíritu para determinar cómo restablecer el *qi*, el equilibrio del *yin* y el *yang* y la buena salud.

¿Para qué se usa la medicina china tradicional?

Algunas personas utilizan la medicina china tradicional para tratar problemas como el asma, las alergias y la esterilidad. Los médicos de medicina china tradicional pueden utilizar varios tipos de tratamiento para restablecer el equilibrio del *qi*.

Entre las terapias de medicina china tradicional se incluyen:

- La acupuntura, que utiliza agujas finas de metal colocadas a lo largo de los meridianos del cuerpo.
- La acupresión, que utiliza las manos o los dedos para aplicar presión directa en ciertos puntos a lo largo de los meridianos del cuerpo.

- Las hierbas chinas, combinaciones de hierbas, raíces, polvos o sustancias animales para ayudar a restablecer el equilibrio corporal.
- La aplicación de ventosas, que utiliza aire caliente en frascos de vidrio para crear una succión que se coloca en zonas del cuerpo a fin de ayudar a estimular el qi.
- La alimentación. Los alimentos yin y yang pueden ayudar a restablecer el equilibrio del yin y el yang en el organismo.
- El masaje (tui na) en zonas específicas del cuerpo o a lo largo de los meridianos del cuerpo.
- La moxibustión, que utiliza pequeñas cantidades de fibras vegetales que se calientan (moxa o artemisa china) y se aplican en zonas específicas del cuerpo.
- El qi gong, que utiliza el movimiento, la meditación y técnicas de respiración.

¿Es segura la medicina china tradicional?

Las investigaciones realizadas en China y en todo el mundo han demostrado que la medicina china tradicional es útil para muchos tipos de enfermedades. Debido a que la medicina china tradicional difiere de la práctica de la medicina occidental en sus métodos de diagnóstico y tratamiento, es difícil aplicarle estándares científicos occidentales. Por ejemplo, en la práctica de la medicina occidental, dos personas con una infección similar (como sinusitis) pueden recibir un tratamiento tradicional de antibióticos. En la medicina china tradicional, cada persona puede recibir un tratamiento diferente para la misma enfermedad en función del propio qi y el equilibrio del yin y el yang de cada persona. En los Estados Unidos, se acreditan las escuelas de medicina china tradicional, por lo que un facultativo certificado por una escuela acreditada ha recibido una amplia formación en medicina china tradicional. Los Institutos Nacionales de la Salud, a través del Centro Nacional de Salud Complementaria e Integral y otros institutos, financia la investigación en curso de muchas terapias complementarias para determinar sus beneficios y riesgos. En general, la acupuntura es segura cuando la realiza un acupunturista certificado. El tratamiento puede ser costoso y llevar tiempo. Al igual que los medicamentos convencionales, las hierbas medicinales chinas tradicionales también pueden causar efectos secundarios, provocar reacciones alérgicas o interactuar con otros medicamentos o hierbas recetados y de venta libre. Antes de usar cualquier terapia china tradicional, asegúrese de informar a su médico sobre cualquier suplemento recetado, de venta libre o natural que esté tomando.

Conclusion

Se muestra que el proceso legislativo de la medicina tradicional es variado en la región y se encuentra en diferentes etapas. Esta variedad de estadios nos muestra la complejidad de regular una práctica terapéutica de prestadores con bajos niveles de entrenamiento formal, con prácticas variadas y que sustentan su ejercicio en usos y costumbres que en las mayoría de las ocasiones son difíciles de ubicar dentro de los estándares de los sistemas de salud oficiales. El estudio se considera importante para el diseño e implementación de políticas que permitan adecuar la oferta de servicios de medicina tradicional con las necesidades de las poblaciones que más hacen uso de ella.

Bibliografía

cigna. (s.f.). Obtenido de cigna: <https://www.cigna.com/es-us/>

historia.nationalgeographic. (s.f.). Obtenido de historia.nationalgeographic.:
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/medicina-egipto-asi-curaban-enfermedades-antiguo-egipto_6289

sac.org.a. (s.f.). Obtenido de sac.org.a: <https://www.sac.org.ar/historia-de-la-cardiologia/medicina-en-la-antigua-grecia-de-los-dioses-a-hipocrates/#:~:text=Tuvo%20la%20medicina%20griega%20inicialmente,al%20enfermo%20en%20determinadas%20circunstancias>.

salud.mapfre. (s.f.). Obtenido de salud.mapfre:
<https://www.salud.mapfre.es/enfermedades/reportajes-enfermedades/la-medicina-en-roma/>